



EGUZKILORE

(Flor protectora contra las fuerzas negativas)

Cuaderno del Instituto Vasco de Criminología.
San Sebastián, n.º 2 — 1988.

- **José Ignacio García Ramos.**
“Principales Actuaciones del Gobierno Vasco en el ámbito penitenciario” 11
- **Mario Onaindia.**
“La Criminología desde la Antropológica Vasca” 15
- **José María Gondra.**
“Criminología e Historia de la Psicología Vasca” 19
- **José Miguel Barandiaran.**
“El Juicio que han merecido algunos crímenes en nuestro entorno. El País Vasco” 33
- **M.^a Dolores Renau i Manen.**
“Hacia una nueva justicia para los menores” 37
- **Michel Veunac-Jean Charles Heraut.**
“Un ejemplo de Asociación de Asistencia Social” 41
- **Ulrich Bohner.**
“La delincuencia juvenil y el Consejo de Europa” 51
- **José Luis de la Cuesta Arzamendi.**
“Un nuevo Derecho Penal Juvenil y de Menores” 61
- **Antonio Beristain Ipiña.**
“El bienestar social ante las Reglas Mínimas de las Naciones Unidas” 71
- **A.M. Van Kalmhout.**
“Política holandesa en materia de drogas” 87
- **Tony Peters.**
“Consideraciones teóricas sobre la victimología” 107
- **José Luis de la Cuesta Arzamendi.**
“Política en materia de drogas en Europa Occidental” 135
- **Pedro Larrañaga Múgica.**
“La Indemnización a las víctimas. Sentencias dictadas en la Audiencia de Guipúzcoa el año 1986” 139
- I Promoción de Criminólogos Vascos 225
- Memoria del IVAC-KREI 235

EGUZKILORE

Número 2.
Octubre 1988
33 - 36

EL JUICIO QUE HAN MEREcido ALGUNOS CRIMENES EN NUESTRO ENTORNO*

José Miguel de BARANDIARAN

Ataun (Guipúzcoa)

Resumen: Partiendo del relato de unos crímenes sucedidos en el País Vasco, se analiza el profundo cambio habido en todos los aspectos de la vida social y cultural de nuestra sociedad.

Laburpena: Euskal Herrian gertatutako zenbait krimen jasotzen duen txostenarekin hasita, gure gizaduan kultur eta gizarte-bizitzaren aspektu guztietan izandako aldaketa handia aztertuko da.

Résumé: En prenant comme point de départ le récit de quelques crimes qui se sont produits au Pays Basque, analyse le profond changement qu'il y a eu dans la vie sociale et culturelle de notre société.

Summary: Starting with the report of some crimes committed in the Basque Country, the deep change in all aspects of our social and cultural life is studied.

Palabras Clave: Crimen, Goiherri, Zuberoa, Aborto, Humanismo.

Hitzik Garrantzizkoenak: Krimena, Goiherri, Zuberoa, Hilaurra, Humanismoa.

Mots Clef: Crime, Gohierri, Zuberoa, Avortement, Humanisme.

Key Words: Crime, Goiterri, Zuberoa, Abortion, Humanism.

* Clausura del Curso Académico 1986 - 1987 del IVAC-KREI, San Sebastián, 27 de mayo de 1987.

Respetables Señores. Señoras y Señores:

Es un hecho bien comprobado que el recuerdo de ciertos crímenes ha perpetuado en la literatura oral de nuestro pueblo.

Voy a señalar aquí dos casos del Goierri guipuzcoano y uno de Zuberoa, y a continuación seguirá una nota acerca del contexto de tales hechos y acerca del modo cómo son apreciados hoy muchos crímenes en nuestro país o con un sector del país.

1) Erase un caserío de labradores de San Gregorio de Ataun, donde una noche de invierno, allá por los años de 1900 a 1903, las mujeres hacían hilo con su rueca y huso y los hombres cosían albarcas o hacían hilo de lana con taravilla, o hacían calceta. Todos en la cocina, junto al fogón.

La *etxeakoandre* «señora de la casa» cuenta una «historia» o sucedido que dicen haber ocurrido no lejos de aquel lugar. He aquí el relato:

El *etxejojaun* «señor de familia» de una casa de esta tierra fue con su hija a la feria de Ordicia. Llevaron a vender una vaca. Cuando la vendieron y hubieron cobrado su precio, emprendieron la vuelta hacia Atáun, su pueblo. Ya era de noche. Tenían que pasar por un lugar lúgubre llamado *Metoliturri*, en tierra de Lazkau «Lazcano». El padre dijo a su hija: «Aquí puede salirnos algún ladrón. Si tal cosa ocurriera, a mí me detendrán seguramente. Por eso, lleva tu este dinero y, mientras el ladrón me cachea, tú huirás hasta la próxima casa.»

En efecto, les salen dos ladrones que dicen al padre: «la bolsa o la vida». Mientras ellos se entretenían con el detenido la hija huyó y llegó a una casa de *Umarki*, cerca de la frontera de Atáun, y llamó en la puerta. Le sale una mujer que la recibe amablemente. La muchacha le cuenta lo ocurrido y declara que ella es la portadora del dinero. La mujer la consuela y la conduce a un dormitorio del piso superior. Pero la joven no descansa. En esto siente que golpean la puerta de la casa y que la mujer la abre, y oye también que un hombre dice: «No traemos dinero, pero sí carne», y que la mujer dice: «el dinero ha llegado antes que vosotros».

La muchacha comprendió que eran los ladrones quienes habían traído a su padre muerto. Hizo con su ropa una cuerda, salió a la ventana de su cuarto, se descolgó y corrió hasta su casa de Ataun. Alarmada la familia por lo ocurrido, dio cuenta de ello a las autoridades del lugar. Gracias a éstas y al vecindario, recobró el cadáver del *etxejojaun* e hizo su funeral y sepelio. Los ladrones fueron apresados y ajusticiados. Con esto se acabó el macabro suceso. Pero el triste recuerdo del asesinato y del gran vacío que dejó en su familia y en la vecindad continuó sin perderse en la memoria de la gente de toda su comarca.

2) Un día de invierno, en que la tierra se hallaba cubierta por un manto de nieve, apareció un hombre muerto en las afueras del casco de la población de Beasain. Era el dueño de un caserío del pueblo. En la nieve se veía unas líneas de pisadas que llegaban hasta otro caserío de la misma localidad. El amo de aquella casa había regresado a su hogar por aquel camino durante la noche. Intervino el juez y el casero de las pisadas fue declarado como asesino y condenado al presidio para toda su vida. Su familia quedó hundida y desprestigiada ante el mundo; el vecindario aturdido y extrañado porque el supuesto asesino era persona muy estimada en la comarca.

Pasados muchos años, en una plaza o recinto de San Sebastián iba a tener lugar una lucha de dos fieras dentro de una jaula de barrotes de hierro. Se reunió mucho público. En cuanto fue abierta la compuerta que dentro de la jaula separaba a las fieras, éstas empezaron a luchar encarnizadamente. En esto torcieron una reja de la jaula, lo que asustó al público y cundió el pánico entre la gente. Entonces los guardias que cuidaban el orden empezaron a disparar sus armas contra las fieras. Una bala alcanzó a uno de los individuos del lado opuesto. El herido fue llevado al hospital. Se sentía morir y declaró que fue él quien, años atrás, había asesinado por robar a un vecino de Beasain y que el inculpado por tal motivo, juzgado como asesino y condenado al presidio, era inocente. Este fue luego liberado y volvió a reunirse con su familia.

El asesinato de un casero inocente y el largo presidio de otro igualmente inocente dejó en la comarca un recuerdo imborrable.

3) El aborto ha sido calificado de horrendo delito, dijimos en otra ocasión. Y a propósito de esto di a conocer unos versos populares, fragmentos de un poema que me contó en Liguinaga (Zuberoa) mi informante de aquella localidad Margarita de Arozteguixar.

Se trata de un diálogo en verso que mantienen una madre y el feto que lleva en su vientre. Transcribo a continuación la traducción castellana del texto original.

Dice el niño:

*Madre amada, en súplica
a ti me dirijo:
piensa que quieres
a tu hijo.
Si no quieres criarme,
bautízame.
Mi edad eso
te pide.*

El niño:

*Adiós, por tanto ahora.
Madre querida,
de la más triste manera
dejo este mundo,
¡ay! sin salir debidamente
de tu vientre.
Dios del cielo,
a ti me dirijo,
del modo más triste
aquí te me presento.
Aun antes de ver la luz
tengo desdichas y pena;
pero, como mi madre,
Tú, te suplico, no me abandones.*

La madre contesta:

*Apártate de ahí,
fuente de deshonra,
¡ay! antes que el mundo
conozca la novedad.
Aunque yo sepa bien
que tú eres mío,
dolor me da
tu existencia.*

*Las que vais a ser madres
vivid alerta.
El crimen de mi madre
consideradlo bien.
Es ella quien ha querido
asesinarme a mí
y su honor
para siempre perder.
Cuando los médicos hubieron
abierto mi cuerpo,
el crimen que ella cometió
entonces apareció.*

4) Los hechos que acabamos de apuntar señalan un modo de reacción del pueblo ante ciertos crímenes hacia fines del siglo pasado y principios del presente. Modo de reacción inspirado en el humanismo cristiano, un programa de vida que partía del amor de Dios y del prójimo, base firme de valores como justicia, derecho, deber y responsabilidad que forman el entramado de la vida jurídica y moral de la sociedad. Cada uno sabía cómo debía ser su comportamiento.

De entonces acá se ha efectuado un cambio profundo en todos los aspectos de la vida social y cultural. Antes la casa o la familia, la vecindad, la Iglesia y la escuela eran las instituciones que señalaban a cada persona la conducta general de vida. Hoy los modos de vida usuales y los medios de comunicación —escuela, trabajo en talleres y fábricas, lecturas, radio, televisión etc.,— no requieren vecindario y apartan en gran medida de su familia a cualquiera. En cuanto uno llega a su casa, allí está el televisor, con él se pondrá en contacto con el mundo exterior. De todos los puntos del horizonte le llegan noticias e imágenes cabalgando sobre las ondas. Todo es recibir pasivamente, sin discusión posible y sin tiempo para pensar por su cuenta. Esto es andar a la deriva. Por eso es tan grande la masa de extravertidos.

Otro modo de información es el de las escuelas o centros de enseñanza. En ellos aprende uno la cultura instrumental, cosa necesaria desde luego; pero, salvo raros casos, no tendrá ocasión de aprender la solución a los problemas cardinales y característicamente humanos, que son el *porqué* y el *para qué* de nuestra existencia. Por eso los valores humanos que mencioné antes y que fueron desbaratados en gran parte durante la última guerra civil, tienen una consistencia harto precaria en la mentalidad de muchas gentes de nuestros días. Hoy es raro que nos encontremos con personas que no dan importancia a ciertos asesinatos, tan frecuentes en nuestros días e incluso homenajean a los asesinos. Esta misma actitud es patente en algunas publicaciones periódicas y grupos sociales.

El humanismo tradicional de nuestro pueblo se halla ausente en algunos sectores de la población actual. En tales zonas ninguno piensa en Dios como base de nuestro amor al prójimo y de nuestra convivencia. Sin embargo, aunque el entramado aparezca un tanto desdibujado, en el fondo pervive el pensamiento de que el origen de los seres inteligentes en esta pequeña parte del Universo requiere un Ser inteligente anterior que nos trasciende; que dependemos de El; que debemos reconocer esta dependencia; que esto lo hacemos amándole y, por El, amando al prójimo. Es lo que Cristo nos enseña del modo más concreto.